

Guerra y nación. La formación de una identidad nacional a partir de las invasiones extranjeras en una zona de frontera. Sonora, 1846-1857.

M.C. Viviana T. Ramírez Arroyo

Enunciado del problema

Durante la segunda mitad del siglo XIX los habitantes de Sonora tuvieron que enfrentar una serie de ataques extranjeros que pusieron en peligro su pertenencia a México debido a que esas amenazas buscaron la anexión de territorio sonorense a Estados Unidos o incluso la formación de una república independiente. Este afán de conquistar Sonora se dio por parte de personajes franceses y estadounidenses que se interesaron en la entidad a partir de las leyendas de riqueza que se multiplicaron con el descubrimiento de plata y oro en lugares como Altar y California, Estados Unidos, éste último muy cercano a Sonora (Suárez 1990, 17-22). Además del afán expansionista del vecino país del norte, que tenían como base el “destino manifiesto”.

La guerra de México y Estados Unidos ocurrida en 1846-1847, donde se perdió más de la mitad del territorio mexicano, es uno de los ejemplos más claros de defensa de territorio por parte de los sonorenses quienes, a partir de octubre de 1846, ante la llegada al puerto de Guaymas de un buque norteamericano, formaron juntas de salvación y auxilio, mientras que en otras poblaciones se organizaron juntas patrióticas de auxilio (Ruibal 1997, 100). Otro suceso que afectó territorio sonorense, fue la venta de la Mesilla en 1853, donde se mutiló buena parte del estado.

Después de la guerra entre México y Estados Unidos, Sonora debió enfrentar algunos ataques filibusteros: el primero fue por parte del francés Charles de Pindray que llegó en 1852 a Sonora. La segunda expedición filibustera estuvo a cargo de William Walker en noviembre de 1853. En 1854 llegó el francés Gastón Raousset-Boulbon y en 1857 se presentó la última expedición filibustera a cargo de Henry Alexander Crabb (Ruibal 1997, 118-143. Acuña 1981, 23-24).

A partir de estos sucesos históricos se estableció como objetivo general de la investigación analizar, en un estudio de mediana duración, las representaciones sociales relacionadas con la generación de sentimientos nacionalistas creadas a partir de un contexto de guerra ocasionado por las invasiones extranjeras de 1846 a 1857 en Sonora, una zona de frontera con espacios de experiencia y horizontes de expectativas¹ muy vinculados por los problemas políticos de la entidad, por el alejamiento con el centro del país, por las guerras contra los apaches y por las bajas poblacionales por epidemias y migración. Se analizarán los discursos que se generaron en este contexto y la organización de la sociedad para enfrentar a los ataques filibusteros.

Como hipótesis de investigación se plantea que durante esos múltiples ataques, los sonorenses crearon un fuerte sentido de identidad y de pertenencia a la nación mexicana. Los discursos generados evidencian los vínculos con el pasado presente y los anhelos y proyecciones hacia el futuro. Así como la creación de experiencias comunes que generan un sentido del “nosotros” y un actuar en su presente.

¹ Dos conceptos planteados por Reinhart Koselleck que serán útiles para comprender las relaciones de temporalidad dentro del tema de estudio. Entendiendo la experiencia como un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados, se fusionan tanto en la elaboración racional como los modos inconscientes del comportamiento. Por su parte, la expectativa se efectúa en el hoy, es futuro hecho presente. Es una experiencia futura, que se va a hacer y, anticipada como expectativa, se descompone en una infinidad de trayectos temporales diferentes. Así, el horizonte de expectativa se manifiesta como una línea tras la cual se abre en el futuro un nuevo espacio de experiencia (Koselleck 1993).

Para lograr comprender cómo surgió en los sonorenses un sentimiento nacionalista a partir de los ataques de extranjeros en su territorio, se utilizarán conceptos como nación y frontera que conllevan la clasificación de experiencias y están saturados de pasado y futuro. Uno de los autores más referenciados en el tema de nación es Benedict Anderson quién la definió como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson 2006, 23). Para algunos, el sentirse parte de esa comunidad imaginada de la que habla Anderson, cobra existencia a través de los discursos de los individuos que están interesados en la creación de esa realidad particular (Hobsbawm, 11).

El concepto de frontera se utilizará como central para la formación de una identidad nacional pues es ahí donde dos diferentes organizaciones políticas luchan por recursos naturales y control ideológico, marcan los límites sociales y geográficos de poder entre ellas e interactúan de manera histórica sin tener ninguna de las dos un monopolio permanente sobre la violencia (Guy y Sheridan 1998, 7-10).

Los dos conceptos referenciados, nación y frontera, son considerados aquí como referentes de identidades colectivas surgidas a partir de la guerra. Éstas últimas, se han entendido como vínculo de integración social y movilización política que ha permitido, en ocasiones, reelaborar la comunidad imaginada de la que nos habla Anderson. Las guerras por la nación son guerras con palabras, relatos, propósitos, proyectos que deben ser conocidos y acatados por el pueblo-nación (Rivera 2000, 32). Por esta razón, en esta investigación se pretende recuperar los discursos generados a partir de las intervenciones extranjeras en Sonora a través del análisis del discurso.